

ENTREGAS DE  
LA LICORNE



5-6

SETIEMBRE 1955

MONTEVIDEO

DIRIGIDA  
POR  
SUSANA SOCA

CONSEJO DE REDACCION: SAN JOSE 824

Suscripción a 4 números \$ 12.00

Número suelto ..... \$ 4.00

---

COPYRIGHT 1955 BY: ENTREGAS DE LA LICORNE  
IMPRESO EN EL URUGUAY PRINTED IN URUGUAY

# SUMARIO

- EMIL CIORAN: *EL CONTINENTE PERDIDO*  
JORGE GUILLÉN: *LA HERMOSA Y LOS EXCÉNTRICOS*  
JUAN DAVID GARCÍA BACCA: *PLAN DE FILOSOFAR  
EN CRISTIANO, SEGÚN SAN AGUSTÍN*  
R. A. C. DU VIVIER: *CHRISTOPHER FRY*  
CHRISTOPHER FRY: *OBSERVACIÓN DE VENUS*  
MARÍA ZAMBRANO: *ADSUM*  
SUSANA SOCA: *EN UN PAÍS DE LA MEMORIA*  
DOLF STERNBERGER: *SOBRE EL SENTIMIENTO  
DE LO EXTRANJERO*  
IDA VITALE: *POEMAS*  
FELISBERTO HERNÁNDEZ: *EXPLICACIÓN FALSA  
DE MIS CUENTOS*  
GUIDO CASTILLO: *LAS FUENTES ALEGRES  
DE LA POESÍA*  
CARLOS REAL DE AZÚA: *UNA CARRERA LITERARIA*  
ANGEL RAMA: *TEMAS TRADICIONALES*

## CRÓNICAS

- J. HELLMUT FREUND: *ALBERT SCHWEITZER  
Y SU POLIFONÍA VITAL*  
JOSÉ PEDRO DÍAZ: *GÉRARD DE NERVAL*  
LUIS CAMPODÓNICO: *UNA CONCRECIÓN DE LA  
NUEVA MÚSICA*  
ARTURO SERGIO VISCA: *JUAN JOSÉ MOROSOLI,  
UN NARRADOR*  
MANUEL DE CASTRO: *JULIO J. CASAL*  
JULIO J. CASAL: *DOS SONETOS*  
*AUSENCIA Y PRESENCIA DE CLAUDEL*  
*UNA EXPERIENCIA TEATRAL*

## NOTAS

# EN UN PAÍS DE LA MEMORIA

por  
SUSANA SOCA

*I think the chief reason we have so little  
joy is that we take ourselves, too seriously.*

THOMAS MERTON

## I

En un país de la memoria  
por años y años yo erraba sin salir  
en un país de la memoria  
escondido país, con rigor yo viví.

Y si llegaba a la salida  
alguien de nuevo me hacía entrar  
en un país de la memoria  
que era país de la ansiedad.

Por un tiempo más largo que el de la juventud  
conocí los dominios del entrar y salir  
a aquel país de la memoria  
sometido a la ausencia, memorable país.

Mano de brujo apenas era mano embrujada  
y sin cesar trazaba el anillo de humo  
estrecho y justo alrededor  
de aquel país en vano abierto a los países.

Aquel país surcado de infatigables ríos  
que ningún mar devoraba,  
sólo el mar de la ausencia para siempre  
extendido entre mis ojos  
y el mar de la espuma y el mar de la hierba.

## II

Andaba por los países  
atenta a seres y objetos  
y un signo que yo entendía  
me señalaba de nuevo  
el camino conocido  
camino breve del tiempo.

Un instante bastaba a la segura vuelta  
un instante bastaba a anular el espacio  
entre el dolor y la alegría.  
Seres y objetos iban conmigo  
sin entrar al país de la confinación  
adonde sólo llega el repetido sueño.

Yo conocía el hielo o el fuego precursor  
y me quitaba a la alegría súbita  
de los veinte países de la tierra y el agua,  
a las islas del aire sin tiempo recorridas.

Un signo aparecía  
entre las hojas de la arboleda  
entre los labios de las estatuas,  
ceñidas hojas, cerrados labios...  
Despertaban en mí las ciudades dormidas

en una noche crecían pueblos  
de arboledas y estatuas semejantes a aquellas  
amadas en el día, cercanas cruelmente.  
Y yo salí del árbol y la estatua  
en busca de las vías de semejanza ambigua  
entre incisivas gracias similares  
seguramente iba  
hacia el país de la memoria  
todo cabía en él.  
Sólo el reposo era ignorado  
y entraba la alegría  
como la sombra entra en el muro  
y lo bello era bello en medio del temblor.

### III

Desaparece ahora el anillo de humo  
sobre el mar de la ausencia alargado en mis ojos  
y he de salir de la memoria,  
camino lento que serpentea  
cuando no miro atrás ni tampoco adelante  
y de soslayo veo las cosas  
como si fueran otras.

Por vez primera libre y sin país alguno  
adonde pueda volver  
en una misma noche entro, sin distinguir  
su ligereza y su peso.

No sirven las palabras que en otra vida acaban.  
En el amanecer de una tercera vida,  
las cosas se retiran de sus nombres,

desencontradas van por tranquilos lugares  
apenas lisos y resbaladizos.

Dilatado el espacio  
entre el dolor y la alegría  
con extrañeza voy al encuentro  
de las cosas que amaba.  
He de salir de la antigua memoria  
extranjera a los climas que no fueron sus climas,  
sin tiempo para los nuevos recuerdos.

Un canto llega a mi boca,  
como si nunca hubiese sido mío,  
escucho sin hablar y alguna vez lo sigo.

## A M A N E C E R

*"Aubade"*

Ninguna voz, ninguna mano  
me han de llevar al recorrido  
país de la memoria,  
se cierra ahora como una nube  
el camino del día primero al nuevo día  
que brilla y se prolonga  
en los canteros de la mañana.

Ya nada me separa de la noche en que estoy,  
sin pesadillas y sin posible  
enajenado sueño. Cuando yo no lo espero

entra un día que admiro y me es desconocido,  
sin los antiguos modos de tocarle mis párpados  
suavemente atravesados  
por el color que daba a la azulada hierba  
entre el negro y el verde  
color del más ligero sueño.

Se cierra ahora como una nube  
el camino que vuelve hacia el amanecer  
estrangulado en el instante  
de llegar a una lejana risa,  
aquél que su guirnalda  
envenenada y antigua, ayer  
trenzaba todavía con la reciente luz.  
Sólo sé que despierto  
en un país ajeno y claro.

Entra un alba acerada como si caminara  
sobre la nieve y secamente  
nos tiende el borde de un tibio día.  
Sigo sus movimientos y los míos ignoro  
y ningún alba de la memoria  
le cierra el paso  
y ninguna me ayuda a repetir el canto.  
Sé que ella avanza  
adonde nadie sabe de olas ni praderas  
para los juegos  
de la impaciente luz.

Sigue en secreto, sola y sin ser precedida  
hasta el final de corredores  
interminables y repetidos,  
a través de hendiduras



de puertas ya cerradas por la sombra en el día,  
sin rumor, sin espacio  
ella se estira hasta llegar  
adonde apenas encuentra muros.

Sola, sin pájaros ahora, sé  
que rectamente avanza  
en la alegría, el mudo canto  
es canto de alborada.

Avanza sin error en busca del espejo  
ya sin figuras oscurecido  
antes de las tinieblas  
y en los biseles estrechos, últimos  
un filo breve la acoge y brilla.  
Por vez primera nace  
y las ausentes cosas en ella reflejadas  
un instante relumbran.  
Serpentea en lo angosto como si extendiera  
sobre ovalados, amplios espejos  
de agua, descansa luego  
y lentamente nada.

Estos poemas pertenecen al Cuaderno que próximamente publicarán las Entregas de La Licorne, titulado *En un país de la memoria*.